

LA REFORMA.

Semanario independiente, político, de avisos y noticias.

Précios de suscripcion

Cataluña al mes	0' 50 Ptas.
España trimestre	1' 50 »
Números sueltos	0' 12 »

Administracion-Sta. Esperanza. Nº. 12.

Toda la correspondencia al Administrador

Insértese ó no, no se devolverá ningun escrito.

Anuncios, comunicados

y edictos.

Précios convencionales, con rebaja á los suscritores.

SE VENDE un gabinete de física para un Colegio de 2.ª enseñanza.
(Se informará en la imprenta de este periódico.)

Otra mejora olvidada

En nuestro último número escitábamos á los individuos de la Corporación Municipal á fin de que tomaran pronto algún acuerdo para hacer efectivo el proyecto de construcción de un paseo en esta villa, aprovechando la subvención otorgada por la Exma. Diputación Provincial, en vista del plano aprobado remitido á la misma.

Hoy, nuestras escitaciones deben encaminarse á un asunto de menor trascendencia, pero más necesario y urgente, del cual se había ya ocupado el Ayuntamiento, sin que acertemos á explicarnos por qué se ha relegado al olvido.

Todos los vecinos de esta villa que transitan con frecuencia por la calle de la Autora dirigiéndose á la carretera de Mataró, se lamentan del deplorable estado en que se halla el camino, en especial el corto trayecto formado debajo el puente que facilita el cruce de la línea férrea de Barcelona á Francia.

Las quejas no pueden ser más justas, porque en épocas lluviosas queda convertido aquel punto en verdadero lodazal, con la circunstancia de que no existe otro camino para dirigirse á las fábricas situadas á la otra parte de la línea férrea.

En otros tiempos se trató de obviar tales inconvenientes y se acordó por el Ayuntamiento la construcción de las oportunas aceras, y se practicaron los trabajos necesarios y se formó el correspondiente plano.

¿Por qué no se han construido, pues, las aceras? ¿Por qué no ha ejecutado el Sr. Alcalde el acuerdo de la Corporación Municipal? ¿Por ignorancia? Es inexcusable. ¿Por desidia? No lo sabemos.

Sea lo que fuere, si viene pronto el remedio quedaremos satisfechos y no hablaremos más del asunto.

Granollers y el Vallés

III

Siendo diversas y de naturaleza distinta las necesidades que experimenta la producción agrícola, diferentes han debido ser también las intituciones creadas con objeto de llenarlas y conseguir el sucesivo aumento de la riqueza territorial.

En la agricultura, económicamente considerada, lo mismo que en las otras distintas fuentes de producción, existen los dos elementos indispensables del *capital* y el *trabajo*, los cuales no porque necesariamente se hallen hermanados, dejan de presentar caracteres diferentes, dignos de ser tomados en consideración al tratar de aplicarles los beneficios del crédito.

De aquí la existencia de instituciones, que tienden á favorecer únicamente la propiedad territorial, y que responden al auxilio del elemento *capital*; y la organización de otras instituciones encaminadas exclusivamente á la mejora del cultivo y auxilio del brazo que lo lleva á cabo, y que responden especialmente al elemento *trabajo*.

Unas y otras son de reconocida importancia, y se ha considerado siempre necesaria su coexistencia, para obtener de la tierra el máximum de riqueza.

En la mayoría de las industrias, los favores del crédito se han aplicado casi exclusivamente al *capital*, fenómeno que se explica sencillamente si se tiene en consideración que, por regla general, el elemento *trabajo* cuenta con una base conocida y fija, siéndole tan sólo necesario el auxilio del crédito en circunstancias excepcionales.

El operario que cuenta con un jornal ó salario fijo, que percibe por lo regular semanalmente, y al cual atempera la satisfacción de sus necesidades ¿qué precisión tiene, en períodos normales, de la asistencia del crédito? Y téngase en cuenta, que aun en circunstancias extraordinarias, el crédito al asistir al operario, no obra directamente como elemento *productor*, sino sencillamente como *conservador* de fuerzas que podrán aplicarse nuevamente á la producción.

La naturaleza de la industria agrícola, hace que en esta la aplicación del crédito se deje sentir con igual intensidad en los dos elementos *capital* y *trabajo*.

Al examinar la ciencia económica los diferentes sistemas aplicados para hacer la tierra productiva, no se decide en absoluto por ninguno; antes por el contrario, los acepta todos como buenos, estableciendo la preferencia á favor de cada uno taxativamente, según sean las condiciones especiales del terreno á que se traten de aplicar.

Sin descender á detalles sobre este punto, porque no responde á nuestro objeto, nos basta, pues, consignar que la ciencia aconseja muchas veces en atención á las circunstancias, como sistema con el cual la producción se obtiene en mejores condiciones los de *arrendamiento* y *aparcería*.

El trabajador arrendatario, y el trabajador aparcerero, se comprende á primera vista que se hallan rodeados de circunstancias muy distintas de las del obrero en las industrias fabriles, y aun de las en que se coloca el jornalero ó bracero que se dedica á las faenas del campo.

Lo mismo el contrato de arrendamiento que el de aparcería, convierten al *obrero en empresario* y crean la necesidad de contar con algo más que con el simple